

# Libros

José Jiménez Lozano es uno de los pocos grandes de verdad de la literatura española actual. Acaba de publicar, en Ediciones Encuentro, *Retorno de un cruzado* que, como escribe en el postfacio al libro Guadalupe Arbona, directora de la Colección Literatura de la editorial, «intenta desconcertar con humor a todos aquellos que busquen en su novela la confirmación de una ideología del signo que sea, ya para confirmar las propias ideas, o para ir contra ellas. Es decir, hace difícil la entrada del lector que busque dividir la literatura en bandos. La literatura es más que eso, y el lector de esta novela lo puede comprobar». Las resonancias del tema de la guerra civil española son una constante en cualquiera de las colecciones de cuentos de Jiménez Lozano, en toda su obra, en la que ha tratado de descubrir las razones y sinrazones del mal en nuestro pueblo, lo que él llama muy gráficamente *el odio inútil*. La Cruzada, en este caso sinónimo de la vida, exige ciertas renunciaciones. Ser cruzado significa un modo de vida, y con ello queda explicado el título de este libro, cuyo protagonista sabe que su destino, como el de los viejos cruzados, es Jerusalén, y está convencido de que la razón del vivir humano es, como concluye Guadalupe Arbona, descubrir la cruz que soporta el mal del mundo. Es un libro escrito con el lenguaje del pueblo, muy a lo Delibes. Con una España al fondo que es la tierra de todos contra todos, con un Ejército en retirada hacia ninguna parte y con la convicción de que siempre hay que estar en una Cruzada, con un Ángel de la Guarda que se llamaba el Ángel de la Historia y un día le vieron sentado y llorando tapándose la cara con las manos, y a quien se acercó para consolarle, el Ángel le dijo que no podía, porque se había roto el eje del mundo y no podía arreglarse. Es un espléndido regalo de Reyes este nuevo libro de

